



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación  
[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

Córdoba, 25 de enero de 2007

## **Discurso del Exmo. Sr. Rector Magnífico en la entrega de premios Santo Tomás de Aquino**

Sras Sres

Permítanme, ante todo darles la bienvenida a este recinto universitario y expresarles la gratitud de nuestra institución por acompañarnos esta tarde en el acto con el que tradicionalmente la Universidad de Córdoba conmemora la Festividad de Santo Tomás de Aquino, el patrón por excelencia de los estudiantes y de las universidades. Para mi es un motivo de satisfacción que se acrecienta por el hecho de ser la primera vez que tengo el honor de presidirlo como rector de la Universidad de Córdoba.

Desde hace ya varios años nuestra institución conmemora esta fecha reconociendo el trabajo de todos aquellos que desde muy distintos campos ennoblecen la actividad que desde hace ya siglos le ha sido encomendada: la transmisión y la creación del conocimiento. Hoy las universidades son sin embargo, bastante más. Entre otras cosas un importante motor de desarrollo y dinamización de la vida cultural, económica y social, con todo lo que ello conlleva, nunca debe por ello olvidar que es en el estudio, en la investigación, en el diálogo, en la actitud crítica y en definitiva, en la búsqueda de la verdad donde radican su razón de ser y sus más acendradas esencias.

A veces sumidos en acuciantes problemas económicos, en la articulación de complicados sistemas de financiación, en la creación de infraestructuras o en la implantación de nuevos sistemas organizativos solemos olvidarnos un poco,



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

nunca del todo, que nada de todo ello tiene sentido sino responde a esos sencillos fines, que permanecen válidos desde hace siglos y que fueron formulados y desarrollados con asombrosa brillantez por personas, como el propio Santo Tomás, de tal modo que siguen manteniendo permanente actualidad. “Si alcanzar la verdad – nos decía por entonces- constituye un fin en si mismo, sólo tiene sentido si es para entregarla a los demás, pues el conocimiento solo adquiere valor social cuando se encamina a generar nuevos conocimientos, a su aplicación y a su transmisión”. Una frase que suscribiría cualquier institución universitaria, pero especialmente las universidades públicas que los ciudadanos hacen posible y a los que se deben.

Por eso, respondiendo a ese espíritu, la Universidad de Córdoba en un día y un acto como el de hoy rinde, modestamente, pero con orgullo, el debido reconocimiento a quienes se han distinguido en el estudio y en la investigación, dentro de los más diversos campos, niveles y circunstancias. A quienes han destacado por su aprovechamiento del saber que les ha sido transmitido y a quienes lo enriquecen con nuevos conocimientos. Ellos son los mejores embajadores que puede desear cualquier Universidad.

Ellos son también quienes mejor encarnan el espíritu de Santo Tomás, el hombre que ni más ni menos se propuso llegar a Dios por el razonamiento, de refrendar a través del intelecto el convencimiento al que le llevaba su fe. Y en esa labor nos dejaría el perfil de ese universitario al que antes aludía enormemente actual. Aunque sus biografías derivan siempre rápidamente hacia su obra, merece la pena subrayar algunos avatares de su trayectoria vital que nos hablan del hombre, más que del intelectual y del santo.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

Por ejemplo, que no lo tuvo fácil con sus compañeros. Y es que el bullying no es ningún invento nuevo. El carácter humilde y taciturno de Tomás le llevaba a ser objeto, equivocadamente, de las burlas de algunos compañeros que le llamaban el “buey mudo”. Pero cuando su maestro, Alberto Magno, el más famoso profesor de la Orden de Predicadores - también en la actualidad santo y patrón de las Facultades de Ciencias- escuchó su magistral defensa de una difícil tesis su conclusión fue lapidaria. “Llamais a este joven un buey mudo – dijo- pero su mugido doctrinal un día resonará hasta los confines del mundo”.

Tampoco lo tuvo fácil en la vida académica. Hubo que superar distintas intrigas y avatares académicos hasta conseguir la licencia que le daba derecho a la enseñanza pública e incluso vio aplazada la concesión de su título de doctor como consecuencia de un duro enfrentamiento entre la Universidad de París y las autoridades civiles a causa de un enfrentamiento entre estudiantes y guardias de la ciudad, con el saldo de un muerto y tres heridos entre los primeros. La Universidad, celosa de su autonomía, exigió una satisfacción que le fue negada y los doctores cerraron sus facultades jurando que no las abrirían hasta ver satisfechas sus demandas y que a nadie se le daría el título de doctor a menos que jurase mantener esa misma línea de conducta ante circunstancias similares, algo que no aceptaron dominicos y franciscanos.

El conflicto tuvo que ser solucionado por el Papa. La tradición cuenta que Tomás y el futuro San Buenaventura recibieron el doctorado el mismo día, tras una dura lucha- en este caso de humildad- entre ambos amigos para ver quien sería nombrado primero... Como de nuevo pueden ustedes ver hay constantes en la vida académica que el tiempo modifica pero no cambia...



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

Y en estos tiempos de alianzas y luchas de civilizaciones quizá sea preciso también recordar que murió camino de Lyon donde el Papa había convocado un Concilio en el que no quería prescindir de Tomás – todo un especialista a la hora de combatir “ los errores de los griegos”- con una cierta esperanza de unión con la Iglesia Oriental. Fue el 7 de marzo, fecha en que, todos los que tenemos cierta edad, sabemos que antaño se conmemoraba la festividad trasladada desde hace ya varios años al 28 de enero.

Pero si a Santo Tomás le debemos la gratitud por su ejemplo a otros se la debemos por su amistad y ayuda. Por su identificación con el espíritu y los objetivos universitarios. Por creer que enseñar e investigar es la inversión más rentable para la sociedad y para sus ciudadanos. Dice un viejo proverbio chino: “ Cuando bebas agua, recuerda la fuente” como una sencilla manera de señalarnos que debemos ser agradecidos. Dicen que de los sentimientos humanos el de la gratitud es el más efímero de todos. Pero en la Universidad de Córdoba no queremos que ello sea así. Queremos, al menos, corresponder, con el afecto y la carga simbólica que llevan consigo los premios Tomás de Aquino, el apoyo y la colaboración que recibimos de otros. Y por supuesto con nuestras mejores palabras de estima.

Palabras de estima para nuestros viejos y buenos amigos de la Universidad chilena de Concepción con los que desde hace años compartimos toda clase de proyectos e inquietudes y que son también nuestros mejores embajadores en tan querido país andino. Esta labor conjunta ha ido abarcando toda clase de materias. Desde la vocación agroalimentaria que ambos campus compartimos, a otras cuestiones relacionadas con el medio ambiente, la calidad universitaria o la renovación docente, que cada día crecen en número y variedad y que hacen crecer los vínculos de cooperación existentes entre



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

ambas instituciones. Todavía hace pocos días tuve la oportunidad de visitar en la Patagonia chilena el área donde se instalará el futuro centro de investigación en ecosistemas en el que esperamos que tanto la Universidad de Córdoba como otras universidades andaluzas, españolas y del resto el mundo jueguen un importante papel científico. Y todavía en el campus de Rabanales resuenan las palabras de la magnífica intervención del ex presidente chileno Ricardo Lagos, al ser investido doctor honoris causa por nuestra Universidad, recordándonos los preciosos bienes que constituyen para un país la educación y la democracia.

Córdoba y Concepción (con sus tres campus de Concepción, Chillán y Los Angeles) comparten un perfil universitario muy similar, que se extiende también a la aspiración de lograr un equilibrio entre todas sus áreas y la formación integral de sus estudiantes. No me resisto a reproducir unas palabras de su promotor Enrique Molina, pronunciadas en 1917: “A una Universidad no la constituye el sólo conglomerado de escuelas profesionales, por muy completas que sean en su número y calidad, escuelas en que los jóvenes vayan a sólo vivir ciertas capacidades intelectuales y técnicas que les permitan ganarse la vida. Ni queda constituida tampoco por el hecho de agregar a esas escuelas institutos de investigación científica, ni por la preparación de especialistas... El alma de la Universidad tiene que formarla un ambiente filosófico y ético, que dejándose sentir en cada escuela, encuentre su expresión mas definida en una facultad central de filosofía y en el cultivo de las Humanidades... La tendencia industrial – lo que hoy denominamos tecnología - es justa, es necesaria y salvadora siempre que no se convierta en un ídolo fenicio que lance el rayo destructor contra todo lo humano y toda la cultura que ennoblece y embellece la vida...”. En esa idea siempre caminaremos juntos.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

Y palabras de estima también para el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Córdoba y muy especialmente para su responsable, Serafín Pedraza, quien con su buen hacer, su sentido del trabajo en equipo, de la colaboración interinstitucional y de lo que debe ser una política cultural al servicio de los ciudadanos, pero sobre todo con su talante personal y humano se ha ganado a pulso la amistad y el aprecio del mundo universitario.

Hoy hace justamente siete días la Universidad de Córdoba y la Fundación de Artes Plásticas Rafael Botí inaugurábamos en el Palacio de la Merced la exposición “El Ojo que Ves” y hacíamos entrega del I Premio Internacional de Fotografía Contemporánea Pilar Citoler como último fruto y ejemplo de esa próspera relación entre nuestra institución y el Área de Cultura de la Corporación provincial a lo largo de los años. Un premio con el que Diputación y Universidad esperamos convertir a Córdoba, sin que pase mucho tiempo, en foco mundial de la fotografía contemporánea

En esta larga trayectoria, mantenida durante distintas legislaturas, la Universidad y la Diputación de Córdoba han formado un binomio indisoluble que ha actuado como motor de actividades culturales de toda índole: Seminarios, congresos, ciclos culturales, publicaciones... Una magnífica relación que ha estrechado sus lazos en los últimos cuatro años y ha tenido en Serafín, un compañero de viaje excepcional, con el que ha sido sumamente grato compartir un camino de empeños comunes e ilusiones compartidas. Un camino del que forma parte también, a modo de jalón singular, la Sala Puerta Nueva de la Facultad de Derecho, como espacio dedicado al arte contemporáneo que en sus dos años de vida se ha convertido en centro de referencia nacional y escaparate de las nuevas tendencias de creación artística.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

Sirva este galardón, en definitiva, como reconocimiento y como expresión de esa gratitud profunda a la Diputación, a su Área de Cultura y a Serafín por su disposición permanente a trabajar, codo con codo, con la Universidad de Córdoba en beneficio de la cultura y de la sociedad cordobesa, a la que ambas instituciones nos debemos.

Treinta y cinco años acreditan el compromiso de la Universidad de Córdoba con el medio ambiente. La formación de especialistas en áreas tan diversas, pero estrechamente relacionadas, como la Agronomía, la Veterinaria, la Biología y más recientemente las Ciencias Ambientales son el mejor aval de nuestra institución en este sentido. Pero la formación de nuestros titulados no sería en ningún caso completa si en este largo camino que pasa ya de las tres décadas no hubiésemos contado con la colaboración de empresas e instituciones como la Empresa de Gestión Medioambiental de Andalucía S.A..

Egmasa ha sido “escuela” de muchos de nuestros titulados y “meta” de otros tantos. En sus instalaciones han realizado prácticas numerosos estudiantes de la Universidad de Córdoba y en ella continúan trabajando algunos de nuestros titulados.

Una empresa pública que persigue objetivos tan difíciles pero necesarios como los que guían el trabajo de Egmasa ya merecería por sí misma el reconocimiento de nuestra institución. Y es que la sostenibilidad ambiental en una sociedad desarrollada requiere del compromiso y esfuerzo de todos, pero hace necesario también que existan herramientas como Egmasa, capaz de gestionar soluciones a los problemas que el desarrollo trae consigo. Por eso y porque sus gestores nunca han dado la espalda a la institución universitaria





UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

queremos hoy reconocer y agradecer el trabajo que esta empresa realiza no sólo por la Universidad de Córdoba, sino por toda la sociedad andaluza.

Vaya el último, aunque no al final, como dice el dicho inglés, nuestro agradecimiento a otro buen amigo de la Universidad cordobesa, Jose Luis Diaz. Uno de los pasos más importante que ha dado la UCO en el área de Ciencias de la Salud ha sido la integración de los Estudios de Medicina en el quehacer cotidiano del Hospital Universitario Reina Sofía, de forma que la teoría y la práctica, el contacto diario con los enfermos, con el diagnóstico y con la terapia ha encontrado en el rediseño de las instalaciones hospitalarias pero, sobre todo, en el novedoso sistema de prácticas implantado, un factor que eleva la calidad de la enseñanza y con ella la profesional y humana de los futuros licenciados.

En ello ha desempeñado un papel fundamental su entonces gerente Jose Luis Díaz, quien supo comprender, impulsar y adoptar las medidas necesarias para profundizar en el carácter universitario de un Hospital querido por todos los cordobeses, cuya actividad científica y asistencial que hoy en día sirve de referencia en muchos campos aún habrá de acrecentarse y prestigiarse en mayor medida. El futuro Instituto de Investigación Médica Averroes será otra baza decisiva para ello.

Justo reconocimiento a esta labor es el galardón que hoy le entregamos, que lo premia también su faceta personal y humana y su compromiso personal con la Universidad y la Sanidad Pública. Gracias Jose Luis.

Cuando los países de la Unión Europea se aprestan a la construcción de un Espacio común de Educación Superior, cuando se buscan estructuras de





UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

[comunica@uco.es](mailto:comunica@uco.es)

movilidad ágiles, redes de cooperación y de investigación plurinacionales, cuando Europa trata de articularse como un proyecto de vida y de futuro en común, resulta conveniente dirigir la mirada a quienes en su día fueron precursores de esta idea en cualquier campo, pero especialmente en el de conocimiento: Erasmo de Rotterdam que probablemente nunca sospecharía el ver acrecentada su fama a través de un programa de movilidad estudiantil o los ya citados Alberto Magno o Raimundo de Peñafort - este último también contemporáneo de Tomás - y tantos otros que recorrían Europa comunicando su saber. Y que en muchos casos fueron santos, entre otras cosas, por ser sabios.

Pero ninguno tan grande como Tomás de Aquino, quien además de sus escritos teológicos, también se aplicó al campo de la Ciencia. Para él estaba claro que “cuando se establecen los hechos, es necesario aplicarnos al estudio de los objetos corpóreos, para indagar las leyes que los gobiernan y los principios de los que surge su orden y unidad diversas”. En casi nada podemos mejorar esta definición hoy en día. La de un hombre que incluso supo formular algunas de cosas que incluso Dios no puede hacer. Por ejemplo, crear otro Dios. En la “Summa contra gentiles”, precisamente escrita a instancias de Raimundo de Peñafort, hoy patrón de Derecho, nos habla de ello. Nos habla de que no puede anular el pasado, no puede dejar de existir, no puede cambiarse a si mismo... Y como buen científico nos confirma que tampoco puede hacer que la suma de los ángulos de un triángulo sea distinta de 180 grados .Lo cual no deja de ser reconfortante, aunque un buen científico deba siempre dudar de todo.

Gracias de nuevo por su presencia y buenas noches.